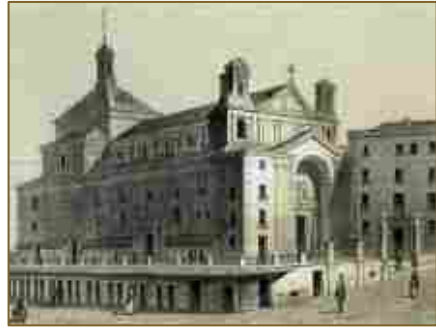


# El mentidero de la Villa de Madrid



*Mentidero de las Gradas de San Felipe el Real*

Nº 735 Viernes 31 de Marzo de 2023

## Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **El español con todos los acentos**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **Una responsabilidad de la oposición**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **El nuevo fariseísmo**, *Juan Manuel de Prada*
- ✚ **El mal funcionamiento de la administración pública**, *Javier Urcelay*
- ✚ **La cursilería de las lerdas**, *Alfonso Ussía*
- ✚ **Marlaska, el tonto útil de Sánchez perseguido por los escándalos**, *Alberto Pérez Giménez*

## El español, con todos los acentos

**Emilio Álvarez Frías**

**E**n estos tiempos en los que andamos a la gresca por un quítame allá esas pajas, como dijera el Rey en la inauguración del IX Congreso de la Lengua Española en el Teatro Falla de Cádiz probablemente recordando al Caballero de la Triste Figura que no tuvo empacho en comentar, como nos dijera el Príncipe de los Ingenios: «Decíale entre otras cosas Don Quijote, que se dispusiese a ir con él de buena gana, porque tal vez le podía suceder aventura que ganase en quítame allá esas pajas alguna ínsula, y le dejase a él por gobernador della». Pues no es momento de andar a la riña por un acento más o menos en una palabra cuando «La lengua nos une ahora y, por tanto, es un proyecto de futuro para el mañana. Tenemos que saber aprovechar el momento y esta es la hora del español, con todas sus voces, sus giros y matices, con todos sus acentos, con toda su riqueza y diversidad», nos asegurara el Rey durante su discurso a la vista de los 600 millones de personas que hablan el idioma español, como ha demostrado Alberto Buela haciendo el conteo de los países y pueblos que en el mundo entero se entienden en este idioma.

Si por los rincones nos encontramos –como sucede en la realidad– con mequetrefes que se empeñan en cambiar el idioma español por otras lenguas primitivas ahormadas al entendimiento actual, no han de ser tenidos en consideración en el mundo Hispánico, que en el habla el idioma español ha sido

el primero en apuntarse a la globalización que tanto nos acongoja en los momentos actuales. Y la RAE, desde su cenáculo de intelectuales, ha de preocuparse de que al menos conozcamos las palabras que tradicionalmente nos presenta en diccionario, más las de nueva creación por la investigación, sin prestar oídos a las absurdas modificaciones y ampliaciones que se empeña esta canalla en querernos endilgar.

Posiblemente el Rey nos habla desde el recuerdo del entendimiento entre todos los que hogaña hablan el mismo idioma haciendo resonar con sus palabras los tiempos en los que fuimos todos uno y la cosa funcionó, o después,



cuando siendo varios, nos supimos entender. Recordemos cuando existió un Instituto de Cultura Hispánica. Entonces era pan comido la relación entre la llamada madre patria y las hijas independientes, respononas en algunos casos, pero en cualquier caso ligadas al origen.

Fue una pena que el citado Instituto, tras varios devaneos de no saber qué hacer, en 2007 cambiara de nombre –Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo– para convertirlo en algo de carácter mundial. Desde entonces no son conocidas las virtudes de su actuación, ni con quién se relaciona. Desde luego da la impresión de que Hispanoamérica fue abandonada.

El Rey tiene razón al decir que –nos repetimos sin ningún desasosiego– «La lengua nos une ahora y, por tanto, es un proyecto de futuro para el mañana. Tenemos que saber aprovechar el momento y esta es la hora del español, con todas sus voces, sus giros y matices, con todos sus acentos, con toda su riqueza y diversidad». Debemos asegurar la lengua en el ámbito de las Españas, ya dentro de la Península, ya en el mundo Hispánico, ya en los ambientes internacionales; y debemos saber entendernos, abrazarnos como hermanos y organizar como familiares nuestras relaciones. De esa forma, sin pretender imponernos a nadie, conseguir un identidad definida de convivencia.

Porque para ello conformamos la «raza cósmica» que definiera el filósofo y académico mejicano José de Vasconcelos Calderón en su ensayo publicado en Madrid en 1925. Ningún otro país, ningún otro idioma ha sido capaz de ese maridaje entre gentes de diferentes cobijos del globo terráqueo.

---

## Una responsabilidad de la oposición

España tiene una responsabilidad que debe liderar la oposición, y si no lo hace fallará a los españoles y se negará a sí misma

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

Escritor. Académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

**C**uando mi periódico de entonces me envió a Bruselas para seguir las negociaciones que muchos años después culminarían en el ingreso de España en la UE pocos dudaban de lo trascendental de esa integra-

ción. Se comenzó a negociar en 1962, se paralizó sobre todo por complicaciones agrícolas y pesqueras, Calvo Sotelo la incorporó a su programa de Gobierno en 1981, y se culminó en 1985 durante el Gobierno de Felipe González.

España ha vivido siglos mirando a Europa o de espaldas a ella. Viéndola como solución o como problema. Costa y sus regeneracionistas entendieron que la enfermedad endémica de España, su atraso, su aislamiento desde la soberbia y la ceguera, se resolverían europeizando España. Unamuno y la mayoría de los hombres del 98, en el agrio pesimismo finisecular tras la derrota ultramarina, apostaron por españolizar Europa, de modo que España enriqueciera, pese a su ánimo maltrecho, la realidad europea desde el que pasaba por ser nuestro mayor lastre: el anclaje en la nostalgia de las glorias pasadas. Pero



resultaron incapaces de romper la costra.

Fueron los hombres de la generación intelectual madurada alrededor de 1914, con Ortega y Gasset a la cabeza, quienes entendieron que España, sin dejar de serlo y precisamente por serlo, debía zambullirse en la realidad europea. Muchos creían que no era necesaria más cirugía que una demo-

cracia avanzada y por ello contribuyeron al advenimiento de la Segunda República de la que más pronto que tarde se alejarían.

Ortega concluyó un artículo en *Crisol*, ya el 9 de septiembre de 1931, con su aldabonazo «¡No es esto, no es esto!», crítico y enfrentado con la temprana deriva radical de la República que se haría letal con Largo Caballero, entregado al comunismo, uno de los mayores responsables del clima que condujo a la guerra civil. Marañón y Pérez de Ayala, que habían creado con Ortega la Agrupación de Intelectuales al Servicio de la República y eran considerados padres del régimen, pasaron, como el filósofo, de la esperanza al desencanto. Sus hijos acabarían luchando como voluntarios en las tropas franquistas. La experiencia republicana no representó la opción europea y sus radicalismos violentos, pasando por el golpe de octubre de 1934, desembocaron en una cruenta guerra y una postguerra que nos mantendría de espaldas a Europa.

La gran anticipación de Ortega es la idea de una Europa unida, una Europa plural que abriese el camino de una realidad continental común. En sus libros más celebrados la mirada a Europa es una constante. En *La rebelión de las masas* se duele de una Europa desmoralizada que no cree en sí misma y debería huir de su embrujo por las masas. Europa, como la vio entonces Ortega, formaba parte del problema si no regeneraba su pulso perdido. Ortega apuntó, con palabra profética, una unión europea que no llegaría a conocer; murió en 1955. En 1949 vio constituirse el Consejo de Europa y en 1951 la Comunidad Europea del Carbón y del Acero en la vía del Mercado Común

que Ortega propuso, hacia la creación de la UE de sus sueños y después la Unión Económica y Monetaria, nuestra Europa del euro.

Al cabo de casi treinta años la UE vela por la salud económica de España y desde Bruselas se observa si el empleo de sus fondos es correcto o se destina en parte a mamandurrias y corruptelas. Somos una economía vigilada aunque con contradicciones de bulto ya que al tiempo que el Parlamento Europeo enviaba una delegación para informar si éramos rigurosos, la Comisión presidida por Úrsula von der Leyen aprobaba seis mil nuevos millones para España antes de leer el informe de esa delegación. Como español me satisface la llegada de esos fondos pero no olvido que el grupo parlamentario de Vox se equivocó al votar, o eso se dijo, y por ese error los fondos europeos no los distribuye un órgano independiente, como en otros países, sino la Moncloa según su capricho. De eso no se habla y me produce lógico desasosiego.

En España vivimos un momento grave en el que se multiplican las trampas de cara a las elecciones. Son muchas y ya comenté algunas en el artículo «Elecciones sucias». Conformamos una sociedad silente; cada español está a lo suyo. No salimos del «pan y circo» de Juvenal. Y Europa, tras la desaparición política de Ángela Merkel, aparece sin pulso. Acaso los europeos nos estemos metiendo en arenas movedizas con Ucrania como fondo. El Gobierno de Europa no parece estar en las mejores manos.


España tiene una responsabilidad que debe liderar la oposición, y si no lo hace fallará a los españoles y se negará a sí misma. Debe denunciar ante la UE, y hacerlo ya, cuestiones graves: la falta de pureza democrática, que no otra cosa son las trampas para encauzar el resultado electoral, y la invasión por el Poder Ejecutivo de los poderes Judicial y Legislativo. Con desvergüenza, y hasta ahora impunidad, se trata de ensuciar las elecciones con apañíos evidentes; el TC funciona como recadero del Gobierno; el CGPJ no se renueva porque el Gobierno no garantiza la independencia que pide Bruselas; el Parlamento, de hecho, no controla al Gobierno sino al revés.

Todo ello debe denunciarse ante la UE aunque doña Úrsula se moleste, posibilidad que respondería más a reflejos personales que a afinidades políticas porque ella pertenece al Partido Popular Europeo. Sánchez es un mañoso. Y la oposición no debe mostrarse inane.

---

## El nuevo fariseísmo

Juan Manuel de Prada *(XL Semanal)*

 Losábamos en un artículo anterior la tesis de Leonardo Castellani, que hallaba la razón última de la decadencia española en una religiosidad teatral que, hacia el siglo XIX, habría cristalizado en fariseísmo, una «esclerosis religiosa» que, en sus versiones más extremas, puede llegar al crimen. Pues el fariseo, que al principio se conforma con ser hipócrita y santurrón, con el tiempo llega a despreciar y aborrecer a los auténticos creyentes, a los que termina persiguiendo con saña y fanatismo implacables. Puesto que la España actual ha dejado de ser un país religioso, podríamos considerar

que la plaga del fariseísmo ha desaparecido también. Muerta la fe –podríamos pensar–, se muere también su tumoración o excrecencia parásita, con lo que al fin España se aprestaría a iniciar una nueva era de esplendor. «¡Muerto el perro se acabó la rabia!», podríamos exclamar, alborozados, en el umbral de una nueva Edad de Oro.

Pero el fariseísmo, lejos de haber desaparecido o estar en trance de hacerlo, se muestra más robusto y rozagante que nunca. ¿Cómo es posible esto, si España ha renegado de la fe de sus padres? Lo ha hecho, en efecto, pero no ha dejado de ser farisaica, por la sencilla razón de que ha encontrado sucedáneos religiosos a los que el fariseísmo puede aferrarse, sucedáneos que puede corromper y esclerotizar, utilizándolos incluso como instrumentos criminales. Para entender esta metamorfosis del fariseísmo, conviene recordar que el ser humano no puede dejar de ser «religioso», como no puede dejar de ser bípedo: a medida que deja de adorar a Dios, empieza inevitablemente



a adorar ídolos. Los antiguos no utilizaban jamás la palabra «ateo» para referirse a la persona que había dejado de creer en la existencia de Dios, sino «idólatra»; pues, con sabiduría muy profunda, consideraban que ningún humano podía vivir sin adorar un ídolo. El becerro de oro, los placeres sensuales, las ideologías... incluso el petulante culto a uno mismo son su-

cedáneos religiosos, formas de idolatría que ocupan el hueco religioso, sustituyendo la fe en quienes carecen de ella y desplazándola o arrinconándola en tantas y tantas personas creyentes. Esta infestación idolátrica es hoy más invasiva y pujante que nunca, porque incluso las personas más propensas a la religiosidad encuentran multitud de idolatrías sustitutorias que reclaman su adoración: avances tecnológicos superferolíticos, descubrimientos científicos pasmosos, paradigmas ideológicos despampanantes, etcétera. Y todas estas idolatrías, además, resultan extraordinariamente «rentables»; pues, adorándolas, podemos colgarnos una medalla de ciudadano fetén y obtener mil y una recompensas, desde las más magras e inocentes (el aplauso social, la palmadita en la espalda) hasta las más arteras y pingües (subvenciones y mandurrias varias).

Así que la infestación idolátrica que hoy padecemos ha procurado un nuevo y opíparo caldo de cultivo al fariseísmo. La saña con que algunas estrellitas y asteroides televisivos señalaron y estigmatizaron durante la reciente plaga coronavírica a las personas que no se quisieron inocular las terapias génicas o placebos que supuestamente la combatían, el encono con que azuzaban a los gobernantes para que convirtieran a esas personas en chivos expiatorios, es de naturaleza indudablemente farisaica (sobre todo si consideramos que tales estrellitas o asteroides son gentes por completo ignaras en cuestiones



de ciencia). Otra muestra muy expresiva del fariseísmo que hoy nos corroe nos la brindan esos politicastros infames que votan leyes abolicionistas de la prostitución y a continuación lo celebran en un burdel; o esos millonetas que acuden a las cumbres climáticas en jet privado. Y lo mismo estos millonetas y politicastros que las estrellitas y asteroides televisivos «contagian» su fariseísmo a millones de zascandiles que, adhiriéndose hipócritamente a sus pronunciamientos farisaicos, esperan medrar, o siquiera ser aceptados socialmente. Así se hace el caldo aún más gordo al fariseísmo ambiental, tan gordo que el caldo incluso ha cristalizado en una ideología específicamente farisaica, nacida de la «corrección política» (como finamente se ha dado en llamar el fariseísmo), la llamada ideología woke, que está colonizando por completo el imaginario colectivo con su amalgama aberrante de victimismo y estigmatización («cancelación») para quien osa transgredir los dogmas impuestos por la idolatría reinante.

Hoy, más que en ninguna otra época, el fariseísmo se ha convertido en el cáncer de nuestra vida social. Y el destino irremisible de una sociedad tan desafortunadamente farisaica es la decadencia.

---

## El mal funcionamiento de la administración pública

**Javier Urcelay** (*Tradición viva*)

**L**a primera obligación de la administración pública, a cualquiera de sus niveles, es el buen funcionamiento de los servicios comunitarios que se ofrecen a los ciudadanos a cambio de sus impuestos. Y esto vale tanto para una comunidad de vecinos como para la administración del Estado.

La administración del Estado –o sea el Gobierno–, no está para decirnos si debemos comer carne o saltamontes, ni para nuestra educación sexual, ni para darnos cursillos para tener un perro o instruirnos sobre las comodidades que debe tener el hámster en su jaula. Está para administrar eficazmente y de



manera coste-eficiente y previsoramente los servicios que le están encomendados que necesitan los ciudadanos, desde la sanidad hasta el transporte o las infraestructuras.

Sin embargo, nuestros administradores públicos –gobiernos a cualquier nivel, pero sobre todo el Gobierno del Estado– parecen haberse olvidado completamente de la correcta administración de los servicios. Como si el papel de los

políticos fuera el debatir las ideologías y no gestionar eficazmente, que es para lo único para lo que se les necesita.

La atención sanitaria tiene unas demoras inaceptables, hasta para una simple consulta de Medicina General. La administración de justicia funciona con unos

retrasos que son en sí mismo la antítesis de la justicia, porque no se puede estar tres años esperando una sentencia de pensión alimenticia para un menor. La seguridad social está colapsada, y se tardan meses en tramitar una pensión. Las subvenciones públicas no llegan nunca, y las tramitaciones burocráticas se hacen interminables: casi dos años para aprobación de la transferencia de una plaza de un parking público. Completamente ridículo.

Retrásese a cambio usted un día en pagar su declaración de la renta, en su liquidación trimestral del IVA o en el pago de una multa de tráfico. Ahí no hay disculpas que valgan.

Para un trabajo de investigación, he pedido al Centro Documental de la Memoria Histórica el pasado diciembre de 2022 copia de tres documentos de dos o tres páginas cada uno, perfectamente referenciados con el número de



signatura etc. A día de hoy, mutis por el foro. Me pongo en contacto telefónico con ellos y me contestan que están sobrepasados y que el tiempo medio de respuesta es de unos seis meses. ¡Seis meses para conseguir tres fotocopias para un trabajo de investigación! «Quéjese usted al Ministerio de Cultura, que nosotros no podemos hacer nada», me

dice la funcionaria que me atiende. ¿Y cómo se hace eso, quien me representa ante el Gobierno, quién es el valedor de mis intereses ante el Ministerio de Cultura?

Disfrutamos de una democracia de partidos que deja a los individuos aislados, indefensos e impotentes ante el Estado y las administraciones públicas, sin valedores, sin representantes, sin vías de participación reales para la mejora de lo que nos afecta.

España no funciona, y no funciona a pesar de tener un número de funcionarios que sobrepasa con mucho los tres millones, cuatro veces superior al que tuvo el Estado durante el régimen de Franco.

Pero nos dan un portazo en las narices y tenemos que aguantarnos. Nos dicen que nos operaran dentro de seis meses y a fastidiarse tocan. Que nos atenderán en la ventanilla dentro de dos meses y a esperar. Que nuestra demanda judicial tardará seis años en resolverse y paciencia señores. Nuestro trabajo de investigación puede retrasarse seis meses, que tampoco es para tanto, y la cadera dolernos durante ocho, que no pasa nada, y el alta de la pensión efectuarse cinco meses después de jubilado, que tampoco hay que venir con prisas...

Eso sí, dediquemos nuestras prioridades –gobierno y oposición– a debates sobre el cambio de sexo, el cambio climático, el ecofeminismo, y el caso Titono-sé-qué... que son verdaderas prioridades.

Beneficios del sistema de partidos.

El buen gobierno es el buen funcionamiento de la administración y los servicios públicos. Lo que Fernández de la Mora llamaba «el Estado de obras».

Y todo lo demás es la demagogia infumable en la que estamos inmersos, en una supuesta democracia que cada cuatro años nos halaga, para el resto del tiempo reírse de nosotros, matasuegras en mano, en la más absoluta impotencia por nuestra parte.

---

## La cursilería de las lerdas

Entre la Belarra y la Montero se inventan estas tonterías para justificar los centenares de millones de euros de sus presupuestos, que a los diputados del Partido Popular les parecen bien invertidos

**Alfonso Ussía** (*El Debate*)

**M**is padres crearon y formaron una familia numerosa. Fuimos diez hermanos, y aún así, intentaron sin éxito adoptar a un huérfano húngaro en 1956, cuando la maravillosa Hungría se levantó contra la URSS y la bota soviética pisoteó, entre barro, hierro y sangre, Budapest. No éramos los únicos. Familias con diez hijos o más eran habituales en aquellos tiempos. El Gobierno concedía todos los años el Premio Nacional de Natalidad, y lo ganaba siempre Jesús –Chuchi–, Fragoso del Toro, un periodista deportivo que tuvo con su única mujer más de veinte hijos, creo recordar que 23. Y la España vacía era una España abarrotada de niños, desde los pueblos más humildes de Extremadura hasta las localidades de Castilla La Vieja, Castilla la Alta. En aquellas familias numerosas no existía el egoísmo, ni los mimos, ni las preferencias. Cuando ingresé en Camposoto para hacer el Servicio Militar, éramos en la Compañía 202 reclutas, y me parecieron pocos. Lo más molesto en mi

casa era la lectura del periódico, que pasaba de uno a otro siguiendo un riguroso turno. Y los domingos, comíamos todos en el comedor, y vigilábamos a los que se servían más patatas fritas de las debidas. Tiempos felices que recuerdo sin colores, en blanco y negro, como *Casablanca* o *La diligencia*. De San Sebastián, en cambio, mi memoria de la niñez es multicolor y en cine-rama, aquel invento de las tres pantallas unidas que no fue nada del otro mundo.

Con diez hijos, las familias eran «Numerosas de 1º Clase», y con más de doce «Numerosas de Clase Especial». Me figuro que la de Chuchi Fragoso del Toro, que aumentaba cada año, tendría una categoría única, «Familia Numerosa de



Con diez hijos, las familias eran «Numerosas de 1º Clase», y con más de doce «Numerosas de Clase Especial». Me figuro que la de Chuchi Fragoso del Toro, que aumentaba cada año, tendría una categoría única, «Familia Numerosa de



Órdago a la Grande», o algo así. Ahora, por culpa de las lerdas de Podemos, las familias numerosas han dejado de serlo, dando paso a las «Familias de Apoyo a la Crianza», que hay que ser gilipollas. Entre la Belarra y la Montero se inventan estas tonterías para justificar los centenares de millones de euros de sus presupuestos, que a los diputados del Partido Popular les parecen bien invertidos. Porque todos los diputados del PP, sin excepción alguna, han votado a favor de la permanencia del Ministerio inventado por Pablo Iglesias para colocar a su mujer. Esos diputados del PP no representan a quienes los votaron. Representan a la clase política disciplinada, aborregada y obediente que acepta la deslealtad con sus votantes a cambio de su permanencia en los escaños del engaño. Putos borregos con síndrome de Estocolmo, como ese Samper que es el Madina de los conservadores, o la rubia y elástica candidata del PP en Extremadura, María Guardiola, que se ha manifestado partidaria del aborto, de la LGTBI, y de la inmigración masiva. Al menos ha tenido la gentileza de anunciarlo con anterioridad a las elecciones, no a toro pasado como sus hermanos borregos del Congreso de los Diputados. Le votarán los partidarios de crear familias de «Apoyo a la Crianza», en su mayoría, de origen magrebí, escrito sea con todo el respeto.

Porque «Familia Numerosa» suena a franquista, aunque se estableciera en el antepasado siglo, con Alfonso XII reinante, y se mantuviera con Alfonso XIII, la Segunda República, el Régimen de Franco, los Reinados de Juan Carlos I y Felipe VI, hasta que llegaron las tontas y malas. «Soy miembro de una familia numerosa» es expresión que produce recelo de derechismo y desacato a la Agenda 2030. De ahí el cambio de denominación. «Soy miembro de una familia de Apoyo a la crianza». Y decenas de millones de euros derrochados para culminar la estupidez y la cursilería progre.

Vivimos en un maravilloso país rebosado de idiotas y villanos.

---

## **Marlaska, el tonto útil de Sánchez perseguido por los escándalos**

Marlaska lleva años en la cuerda floja, achicharrado por los escándalos, las destituciones ilegales, los falsos bulos y las balas falsas. Ni Tezanos salva su imagen. Eso sí, siempre le quedará Sánchez

**Alberto Pérez Giménez** (*Vozpópuli*)

**A**l ministro del Interior no le caben más cadáveres en el armario ni más polémicas en el magín. Fernando Grande Marlaska lleva años en la cuerda floja, de desastre en desastre, de polémica en polémica, y ahí sigue –y seguirá– porque ni él piensa dimitir ni Pedro Sánchez le va a destituir porque es su escudo favorito: «Que se achicharre el ministro para que no que me quemé yo», piensa Su Sanchidad.

El Supremo acaba de añadir una muesca más en la culata donde se acumulan las pifias del que lleva camino de ser el peor ministro de Interior de la democracia: cómo será la cosa, que ni José Félix Tezanos es capaz de maquillar los

datos. Ni la cocina del fogón del CIS puede levantar la imagen de Marlaska: la última vez que preguntó por los ministros, el juez era el único socialista por debajo del 4 de valoración. A su altura, solo Irene Montero y Ione Belarra.

El Supremo ha ratificado la ilegalidad de la destitución del coronel de la Guardia Civil Diego Pérez de los Cobos, una de las mayores indignidades cometidas por el titular del Ministerio. En mayo de 2020, Marlaska destituía a Pérez de los Cobos por no informarle de la investigación de la Guardia Civil para un juzgado de Madrid sobre la responsabilidad de cargos políticos del Gobierno de Pedro Sánchez al permitir las manifestaciones del 8-M unos días antes de decretar el estado de alarma por la pandemia de Covid.

### **Marlaska y sus «represalias»**

El coronel, por ley, no podía informar a ningún político de las investigaciones de la Guardia Civil para un juzgado, pero eso al ministro le dio igual. Alegó «pérdida de confianza» en el coronel. Pero la publicación en *El Confidencial* de una orden interna –firmada por la entonces directora de la Guardia Civil, María Gámez– demostraba que Pérez de los Cobos era destituido por no cometer la ilegalidad de informar al ministro de la investigación del juzgado.



Las principales asociaciones de jueces firmaron un comunicado contra Marlaska y sus «represalias».

Ahora, el Supremo ha ratificado la ilegalidad de la orden del ministro, que debería ser destituido inmediatamente por el presidente del Gobierno si éste aún creyera en la separación de poderes. Ni lo uno ni lo otro ocurrirá. La lista de errores, incompetencias y choques del ministro es muy larga y este artículo, corto, pero aquí van unas cuantas.

- **Destitución de Sánchez Corbí:** Antes que a Pérez de los Cobos, Marlaska destituyó al jefe de la UCO, Manuel Sánchez Corbí, tras enviar éste un correo interno en el que se informaba que se habían acabado los fondos reservados y, por tanto, las operaciones financiadas con ese dinero. Marlaska lo destituyó por no haberle informado antes de que iba a enviar el mail.
- **Nombramiento de María Gámez.** El ministro choca con el jefe de la Guardia Civil, Félix Azón, cuando el 23 de septiembre de 2019 este no le da todos los detalles de la Operación Judas y el presidente del Gobierno, de gira en Nueva York, es pillado in albis por los periodistas. Moncloa pide explicaciones a Marlaska y éste monta en cólera con Azón. Elige a una socialista de su confianza, María Gámez, para sustituirle al frente de la Benemérita sin consultar con su compañera Margarita Robles, titular de De-

fensa. Hoy, Gámez ha dimitido acosada por el «caso cuarteles» y las subvenciones de la Junta a su marido y sus cuñados. Según Marlaska, todo es culpa del PP.

- **Informe «fake».** En el Orgullo de 2019, miembros de Ciudadanos son acosados, escupidos e insultados por manifestantes. Un informe «apócrifo» esgrimido por Marlaska culpa a los propios políticos de los incidentes.
- **Los muertos de la valla de Melilla.** El ministro del Interior niega que ninguno de los al menos 23 migrantes muertos en la valla de Melilla estuvieran en suelo español. Además, Sánchez es informado tarde del vídeo en el que se ven los cadáveres amontonados y lo hace cuando ya ha dicho que «todo ha sido bien resuelto». La BBC desmonta después con imágenes la versión del ministro. Hasta sus socios de Gobierno piden la dimisión.
- **El espionaje Pegasus:** El escándalo de espionaje a los móviles del presidente del Gobierno y de varios ministros por parte del Gobierno marroquí –antes de que Sánchez cambiara sorpresivamente la histórica postura de España sobre el Sáhara– es uno de los mayores escándalos aún sin resolver. Del móvil de Marlaska –de quien depende la seguridad de los miembros del Gobierno– robaron la mayor cantidad de información: 10 gigas. La única destituida fue la directora del CNI, Paz Esteban.
- **El escándalo de las balas y la navaja por correo.** En la campaña madrileña del 4-M comienzan a llegar sobres con balas por correo y distintas amenazas, como navajas ensangrentadas. Es la campaña que acabará permitiendo gobernar en solitario a Isabel Díaz Ayuso. El caso se archiva meses después sin que Interior y las fuerzas de seguridad sean capaces de arrojar nada de luz al caso.
- **El «bulo del culo».** Marlaska activa y convoca de urgencia la Comisión de Seguimiento sobre Delitos de Odio, presidida por el propio presidente del Gobierno, tras la supuesta agresión homófoba en Chueca a un joven gay que denuncia haber sido marcado a cuchillo por 8 individuos por homosexual. Marlaska no pierde tiempo, convoca la comisión y –junto a Irene Montero– alerta de un «caldo de cultivo preocupante» para la homofobia y señala a Vox: «Juega en el límite». Apenas unas horas después, el joven reconoce que se lo ha inventado y que todo fue un juego sexual que se le fue de las manos. Vox vuelve a pedir la reprobación del ministro.
- **Una cinta de correr para su casa.** Junto a todo lo anterior, escándalos menores como la compra de una cinta de correr de 2.800 euros para su casa en el Ministerio porque la anterior estaba estropeada y el ministro no puede hacer ejercicio en la calle por seguridad.



Y a todo lo anterior se suma que esta semana, el Ministerio del Interior con Marlaska al frente acaba de poner fin a la dispersión de los presos etarras por la geografía española. Todos dormirán en cárceles del País Vasco y Navarra a la espera de que sea necesario el voto de Bildu en Madrid para comenzar el siguiente paso: el tercer grado, la pulsera telemática o la libertad.

Marlaska cierra así el círculo: el magistrado que tuvo que salir del País Vasco porque puso en jaque con la toga –junto a la Guardia Civil y la Policía Nacional– a decenas de terroristas, acaba por devolver a los etarras al País Vasco y Navarra mientras el Supremo le deja otra vez en evidencia por haber destituido como ministro... a un coronel de la Guardia Civil. Los guardias civiles piden su dimisión. La oposición, también. Y Marlaska no dimitirá ni Pedro Sánchez le destituirá. Pero nunca una hoja de servicios al presidente se escribió con más borrones.

---